

A vances en la INCLUSIÓN FINANCIERA en el Perú

MARYLIN CHOY *

El sistema financiero peruano es ahora más inclusivo. La promoción del uso masivo de los sistemas de pago contribuirá a una mayor inclusión financiera, y en este campo, el dinero electrónico tiene un gran potencial.

* Gerente Central de Operaciones del BCRP.

El crecimiento que viene experimentando el Perú desde hace ya varios años, lo ha convertido en el país estrella de Latinoamérica. En la última década, la economía peruana ha crecido sostenidamente a una tasa promedio anual de alrededor de 6,5% (a pesar del 0,9% del 2009 por la crisis internacional). El PBI per cápita se ha incrementado de US\$ 2 117 en 2000 a US\$ 6 573 en 2012, y la pobreza en el país se ha reducido significativamente.

Este crecimiento de la actividad económica se ha visto acompañado por una expansión del sistema financiero, el cual también exhibe altas tasas de incremento en sus principales variables: el crédito al sector privado ha crecido a una tasa promedio anual de 14 por ciento en los últimos diez años, y los depósitos tuvieron una tasa similar de crecimiento.

Es más, el sistema financiero ha crecido a mayor velocidad que el PBI. Esto se refleja en el nivel de penetración financiera medida como Crédito/PBI. Así, este indicador tuvo un importante salto en los últimos cinco años al pasar de 20,5 por ciento en 2007 a 30,6 por ciento en 2012, tal como se puede apreciar en el Gráfico 1 (a). No obstante este desarrollo tan auspicioso, requerimos seguir desplegando esfuerzos para alcanzar a países de la región como Colombia, Chile y Brasil, como lo vemos en el Gráfico 1 (b).

Pero el sistema financiero no sólo ha evolucionado en tamaño, sino que ahora también es más inclusivo, al tener un mayor porcentaje de la población utilizando los servicios financieros. Los indicadores básicos¹ sugeridos por el Banco Mundial para monitorear el progreso en las metas de inclusión financiera, muestran que también en este campo hemos tenido avances significativos.

Así, el Cuadro 1 muestra el importante incre-

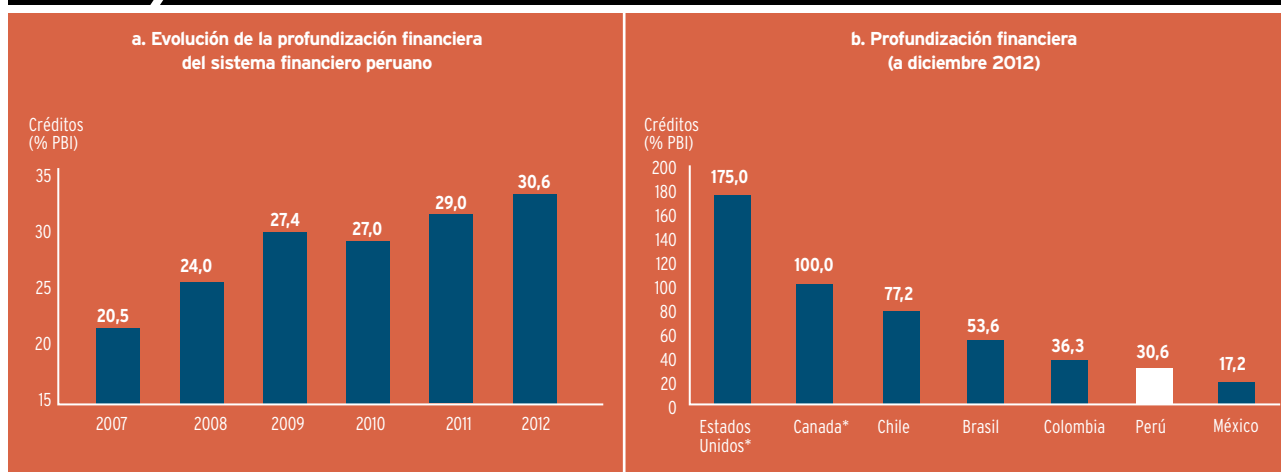
El crecimiento económico es importante en la mejora de los indicadores de inclusión

mento no solo en el número de adultos que tienen cuenta en el sistema financiero sino también en los adultos que actualmente tienen acceso al crédito formal. De igual manera, la misma tendencia se observa en el número de pequeñas y medianas empresas que tienen ahora créditos del sistema financiero. Asimismo, los puntos de atención del sistema financiero han tenido un aumento significativo, lo cual lo hace más accesible.

La mayor participación de la población adulta en operaciones con el sistema financiero se manifiesta también, por ejemplo, en un mayor número de personas que ahora tienen financiamiento hipotecario, lo que se evidencia en el incremento en el número de créditos, como se observa en el Cuadro 2, lo que viene acompañando el *boom* de ese sector.

El mayor acceso al crédito formal se registra no sólo en las medianas y pequeñas empresas, como

GRÁFICO 1 ■ Profundización financiera



FUENTE: SBS

*INFORMACIÓN DE ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ A DICIEMBRE DE 2011.

FUENTE: JP MORGAN Y SBS.

¹ Financial Inclusion Practice of the World Bank for the G20 2012 Mexico Presidency.

CUADRO 1 ■ Indicadores de inclusión financiera en el Perú

Indicadores	2010	2011	2012
Adultos con cuenta/mil adultos	787	884	1 009
Deudores/mil adultos	247	265	287
Nº de MYPE con préstamos (miles)	1 552	1 772	1 956
Nº de puntos de atención por cada 100 mil adultos	95	120	159

FUENTE: SBS Y REPORTE CREDITICIO CONSOLIDADO.

CUADRO 2 ■ Indicadores sobre crédito hipotecario del sistema financiero

Indicadores del Sistema Financiero	Fin de período			Tasas de Var. anual (%)	
	2010	2011	2012	2011	2012
Nº de créditos hipotecarios	144 960	166 051	186 292	145	12,2
Saldo de créditos hipotecarios (mill. de S/.)	16,0	20,0	24,5	24,6	22,6
Saldo promedio por crédito hipotecario (S/.)	110,5	120,2	131,3	8,8	9,3

FUENTE: BALANCES DE COMPROBACIÓN Y REPORTE CREDITICIO CONSOLIDADO.

ya lo mencionamos, sino especialmente en las microempresas. Así, sólo en los últimos dos años, alrededor de 300 000 microempresas adicionales han recibido crédito del sistema financiero, como se puede observar en el Cuadro 3. Cabe mencionar que el Perú ocupa el primer puesto en cuanto al desarrollo microfinanciero en el mundo, según el Índice Microscopio Global sobre el entorno de negocios para las microfinanzas 2012 (logro obtenido por quinto año consecutivo), elaborado por el *Economist Intelligence Unit* (EIU).

Más aún, el crédito del sistema financiero a la pequeña y microempresa es el que registra mayor crecimiento en la última década, lo que indica tanto la expansión de ese sector como el interés de las instituciones financieras de llegar a él. Esto se evidencia en la mayor participación de los bancos en el crédito a la pequeña y microempresa, sector que tradicionalmente era atendido por instituciones financieras no bancarias como las cajas municipales de ahorro y crédito. Esta mayor oferta ha beneficiado al sector con menores tasas de interés, dada la mayor competencia entre las instituciones financieras. Cabe señalar, sin embargo, que este crecimiento debe estar acompañado de una supervisión muy cercana para evitar que, en el afán de competir y de otorgar mayores créditos, se relajen los criterios en la selección de los clientes y eso se traduzca en una mayor morosidad que pueda poner en riesgo sobre todo a las instituciones más pequeñas.

El crecimiento económico es un factor importante en la mejora significativa de los indicadores de inclusión, como lo es la labor que se viene desarrollando en este campo.

Así, se ha implementado varias medidas que han contribuido a promover el uso de los servicios

financieros formales y a dar un mayor acceso a los servicios financieros en general, y en particular, a los sectores de menores ingresos. Así por ejemplo, la difusión del uso de los cajeros corresponsales está aportando a una mayor bancarización al dar mayores facilidades para incorporar al uso de cuentas y de los servicios bancarios a los sectores no solo de menores ingresos, sino a los que se encuentran en sitios alejados de las grandes ciudades en donde muchas veces no hay agencias bancarias. Ello ha sido acompañado por la creación de las cuentas básicas que tienen requisitos de información y mantenimiento menos exigentes, con lo cual se facilita el acceso al sistema financiero a las personas antes marginadas.

En esa misma línea, la emisión de la norma que permite al empleado elegir la entidad financiera para que le depositen su sueldo, ha incentivado el uso de las cuentas bancarias y ha permitido que muchas personas sean ahora sujetos que tienen acceso al crédito bancario.

De otro lado, las instituciones del gobierno vienen desplegando esfuerzos dirigidos a conseguir una mayor inclusión financiera: los programas sociales como “Juntos” y “Pensión 65” utilizan al sistema financiero, con lo cual se ha conseguido que aproximadamente un millón de personas adicionales tengan una cuenta en una institución financiera, lo cual probablemente no esté reflejado todavía plenamente en las estadísticas de los indicadores de inclusión financiera que se presenta. Asimismo, COFIDE viene trabajando en el Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER) que a través de las UNICAS (Unión de Crédito y Ahorro) junta a familias de los sectores marginados, para generar ingresos que son

ahorrados y otorgados en préstamo en beneficio directo de ellos mismos.

La emisión de la Ley del Dinero Electrónico también sienta las bases para una incorporación masiva en la utilización de los sistemas de pago a través del uso de celulares, lo cual es una puerta de entrada al sistema financiero formal para los sectores aún marginados del sistema financiero. La puesta en marcha de proyectos de dinero electrónico y banca móvil ofrecerá la posibilidad no sólo de beneficiarse de los servicios financieros, como las transferencias de dinero entre dos puntos del territorio del país sin importar cuán alejados y remotos estén, sino también generar un historial de transacciones financieras que permitan a los sectores de bajos ingresos, convertirse en clientes de las instituciones financieras formales, permitiéndoles el acceso a una gama más amplia de instrumentos financieros, y sobre todo, al ahorro y el crédito.

No hay duda que hemos tenido un avance importante en los indicadores básicos de inclusión financiera. Sin embargo, si nos comparamos con otros países de la región, aún tenemos mucho camino por recorrer, como se muestra en el Cuadro 4.

Si bien estos indicadores, como ya lo mencionamos, probablemente no incluyen el efecto total de “Juntos” y “Pensión 65”, son mucho más bajos en las áreas rurales, lo que refleja que la expansión del sistema financiero se ha dado fundamentalmente en las áreas urbanas.

Llama la atención el bajo nivel del uso de tarjetas de débito y también el aún bajo porcentaje de la población que recibe el pago de su salario a través del abono en una cuenta en el sistema financiero, no obstante las normas emitidas. De igual manera, comparado con el promedio de los países latinoamericanos y el Caribe, los pagos del gobierno a través de cuentas en las instituciones financieras es también sumamente bajo.

El logro de una mayor inclusión financiera sin duda es tarea tanto de los reguladores, del gobierno, así como de las instituciones financieras. También es indudable que la tarea abarca diferentes campos que incluyen educación, desarrollo de infraestructura, información, innovación, regulación (por ejemplo,

en lo que se refiere a protección al consumidor) y aspectos legales, entre otros. Sólo para mencionar algunas tareas pendientes: es necesario trabajar en la regulación sobre las garantías, en la mejora de los sistemas de registros públicos para adaptarlos a las necesidades de los avances e innovaciones financieras (registro de garantías sustituibles como es el caso de cartera de colocaciones o fideicomisos), y en otros aspectos como la educación financiera.

Las condiciones macroeconómicas e institucionales favorables son indispensables para el éxito de políticas de inclusión financiera. Sin embargo, muchas veces los aspectos micro son tan o más importantes. Desde este punto de vista, se puede pensar en cosas simples que pueden tener gran impacto en la inclusión financiera, como pueden ser los incentivos para promover el uso del sistema financiero. Por ejemplo, podría eliminarse el cobro del impuesto a las transacciones financieras para las operaciones con tarjetas de débito o electrónicas con cuentas especiales como las cuentas básicas que están pensadas para el pequeño ahorrista, ya que tienen montos máximos y funcionan con los cajeros corresponsales. De esta manera, a pesar de que el impuesto es reducido, se eliminaría un pequeño costo para el usuario de los sectores marginales.



El dinero electrónico abre la puerta para que sectores ahora marginados entren al sistema de transacciones formales



CUADRO 3 ■ Número de deudores del sistema financiero según tipo de crédito

Tipo de Crédito	dic.10	dic.11	mar.12	set.12	dic.12	mar.13
Corporativos	461	484	503	542	518	534
Grandes Empresas	1 711	1 681	1 772	1 940	1 973	1 998
Medianas Empresas	14 627	17 835	18 726	20 746	21 939	22 922
Pequeñas Empresas	233 858	289 520	304 258	333 026	348 432	360 992
Microempresas	1 317 891	1 482 655	1 522 068	1 584 404	1 607 400	1 604 293
Total*	1 551 110	1 768 896	1 847 327	1 940 658	1 956 578	1 970 246

* NO CORRESPONDE A LA SUMA SIMPLE, DEBIDO A QUE UNA EMPRESA PUEDE HABER SIDO CLASIFICADA EN MÁS DE UN TIPO DE CRÉDITO.
FUENTE: REPORTE CREDITICIO CONSOLIDADO.

Un aspecto importante para el logro de una difusión masiva del uso de los sistemas de pago de manera inclusiva, es el costo de los servicios y las comisiones que se cobra por las transacciones. En este campo, es importante la decisión adoptada recientemente por los bancos de revisar el cobro por la transferencia de fondos de una ciudad a otra, con la idea de reducirlo significativamente para el caso de montos por debajo de S/. 350. Sin embargo, si bien hay esfuerzos en la dirección correcta, todavía hay mucho pan por rebanar en cuestión de tarifas y de barreras a la entrada a determinados sistemas de pagos para las instituciones y los usuarios pequeños.

Un ejemplo es el abono de los sueldos en cuentas bancarias que eligen los empleados, y el costo que tiene la empresa por las transferencias de dinero que ello implica. Si las empresas tienen que pagar por la transferencia de fondos de cada uno de sus empleados al banco que elijan, esta carga puede originar que se tienda a inducir a los empleados a elegir el mismo banco que el empleador, lo cual propiciaría la concentración de depósitos en unas cuantas entidades. Una alternativa sería que el costo (que debería ser rebajado), sea asumido por el banco receptor de los fondos y no por la empresa que paga los salarios, de manera que tanto la empresa

como el empleado tengan el incentivo de usar el sistema del pago de la planilla en cuentas bancarias a elección del empleado.

Finalmente, la infraestructura del sistema financiero es fundamental para acercar a las entidades financieras y sus servicios a las áreas más remotas, donde hay ausencia incluso de los cajeros correspondientes. No sería fructífero difundir la educación financiera si no se da la posibilidad de acceder siquiera a servicios financieros básicos como son los pagos. Y en este campo, el desarrollo del sistema de pagos juega un papel importante, por lo que creemos que el surgimiento del dinero electrónico tiene un gran potencial ya que abre la puerta para que sectores ahora marginados entren al sistema de transacciones financieras formales a través de los pagos y transferencias de dinero electrónico. Sin embargo, hay mucho que trabajar aún en este aspecto, para tener un ecosistema que permita el funcionamiento eficiente e incluyente del dinero electrónico: desde programas de sistemas que permitan hacer estas transferencias de dinero electrónico y de banca móvil en tiempo real y con sistemas interoperables, hasta el desarrollo de redes de pago y comerciantes, que hagan posible el pago, retiro y depósito de efectivo mediante el dinero electrónico. Pero vamos por buen camino...

CUADRO 4 ■ Indicadores de inclusión financiera en la región (% , mayores de 15 años)

Indicadores de inclusión financiera	Perú	Colombia	Chile	México	Brasil	América Latina y El Caribe	Mundo
Cuenta en una entidad financiera							
Población adulta	20,5	30,4	42,2	27,4	55,9	39,2	50,5
Adultos viviendo en área rural	13,3	25,7	30,7	10,9	51,9	33,6	45,8
Acceso a cuentas (% respecto a los que tengan cuenta)							
Cajeros automáticos (ATM) como principal modo de retiro (% con una cuenta)							
	43,6	61,2	61,8	57,4	57,5	56,4	43,3
Cuentan con tarjeta de débito	14,1	22,7	25,8	22,3	41,2	28,9	30,4
Uso de cuentas (% respecto a los que tengan cuenta)							
Cuenta para recibir salario (Cuenta Sueldo)							
	10,6	18,8	20,2	14,1	28,9	20,3	20,9
Cuenta para recibir pagos del gobierno	3,3	4,3	5,7	4,1	19,7	10,4	12,9
Banca celular							
Para pagar cuentas	1,6	1,8	1,0	3,9	1,3	1,8	2,0
Para enviar dinero	1,4	1,2	0,5	1,5	0,0	0,8	2,2
Para recibir dinero	1,8	1,4	0,9	3,1	0,8	1,8	3,0
Fuentes de crédito							
Préstamo con una entidad financiera en el último año							
	12,7	11,9	7,8	7,6	6,3	7,8	9,0
Préstamo con un familiar o amigo en el último año	14,5	18,3	9,4	14,8	15,6	14,2	22,8

FUENTE: THE LITTLE DATA BOOK ON FINANCIAL INCLUSION 2012.